



Un testimonio impactante que nos descubre además la convulsa crónica de una época

Joseph Pearce, el biógrafo católico más importante del mundo, nos ofrece su autobiografía espiritual: la historia de su vida es un testimonio impactante que nos descubre además la convulsa crónica de una época

Un joven inglés está siendo juzgado. Se llama **Joseph Pearce**. Es líder de un grupo nacionalista radical y director de una revista que incita al odio racial. Alega que su racismo no es odio a los inmigrantes de color, sino amor a Inglaterra. Pero en esa precisión ve el juez un claro paralelismo con **Bruto y Casio**, que quisieron justificar su magnicidio por amor a Roma. Y envía al acusado a la cárcel, a una celda de aislamiento en el ala de máxima seguridad. El joven no puede hablar con nadie, pero en los autores de los libros que devora encuentra animada conversación y grata compañía. Se trata de **Lewis, Tolkien, Belloc**, y de un gigante llamado **Chesterton**.

Al salir de la cárcel comienza a llevar una doble vida. “Durante el día escribía propaganda llena de odio, y por las noches leía las páginas llenas de amor de Chesterton y Lewis”. Intentaba encajar la cuadratura de sus lecturas cristianas en el círculo de su ideología racista, pero era imposible. Por fin, abandona los senderos del nacionalismo radical y pide el bautismo en la Iglesia Católica.

Entonces concibe el proyecto de escribir una ambiciosa biografía del escritor que ha dado la vuelta a su vida, con el deseo de difundir a los cuatro vientos su portentosa figura. Trabaja en ese libro de 1991 a 1995, después de su jornada laboral, entre las seis y media de la tarde y la media noche. “Tenía la sincera esperanza de que aquel libro repararía en cierta medida el daño que mi vida pasada había causado”. Y así fue. El resultado provocó en miles de lectores de todo el mundo la fascinación por Chesterton, y al mismo tiempo nuestra deuda impagable con Joseph Pearce.

Después vinieron las biografías de Tolkien, **Óscar Wilde** y **Solzhenitsin**. Y de nuevo un proyecto audaz, que se plasma en [Escritores conversos](#), otro libro de lectura amenísima, trenzado con los itinerarios vitales de los mejores escritores ingleses de la primera mitad del siglo XX: **Newman, Eliot, Hopkins, Knox, Baring, Evelyn Waugh, Lewis, Graham Greene...**

Todo esto lo cuenta Pearce al final de [Mi carrera con el diablo](#), su recién publicada autobiografía. Antes, a lo largo de doscientas páginas intensas, con un envidiable nervio narrativo, nos relata sus años de activista violento. Dudo que algún lector no llegue al final del libro después de empezarlo, y a ello contribuirá, sin duda, la admirable traducción de **José Gabriel Rodríguez Pazos**.

Joserra Ayllón